CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **62**
Exhibición Nº
7984 7985

MALBA Cine

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, jueves 11 y 25 de junio de 2015

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

EL EXTRAÑO

(*The Stranger,* Estados Unidos - 1946)

Dirección: ORSON WELLES. *Argumento:* sobre una historia de Victor Trivas. *Guion*: Anthony Veiller, Victor Trivas, Decla Dunning, Orson Welles, John Huston. *Dirección de Fotografía*: Russell Metty. *Diseño de producción*: Perry Ferguson. *Música original:* Bronislau Kaper. *Montaje*: Ernest J. Nims. *Mezcla de sonido:* Arthur Johns, Corson Jowett. *Dirección de arte*: Albert S. D'Agostino. *Vestuario*: Michael Woulfe. *Elenco:* Edward G. Robinson (Mr. Wilson), Loretta Young (Mary Longstreet), Orson Welles (Profesor Charles Rankin), Philip Merivale (Adam Longstreet), Richard Long (Noah Longstreet), Konstantin Shayne (Konrad Meinike), Byron Keith (Dr. Jeffrey Lawrence), Billy House (Mr. Potter), Martha Wentworth (Sara), David Bond, John Brown, Neal Dodd, Nancy Evans, Fred Godoy, Joseph Granby, Ethan Laidlaw, Ruth Lee, Lillian Molieri, Isabel O'Madigan, Gabriel Peralta, Gerald Pierce, Robert Raison, Rebel Randall, Johnny Sands, Erskine Sanford, Pietro Sosso (Mr. Peabody), Brother Theodore, Josephine Victor. *Producción*: Sam Spiegel. *Productoras*: International Pictures, The Haig Corporation. *Duración:* 92'.

El Film

Allá por 1946 y a pesar de haber rodado ya films hoy en día indiscutibles como **El Ciudadano** (*Citizen Kane*, 1941) o **El cuarto mandamiento** (*The Magnificent Ambersons*, 1942), Orson Welles era menospreciado en Hollywood. Entonces, recién terminada la Segunda Guerra Mundial, le encargaron **El extraño,** que aprovechaba el tema como telón de fondo, y Welles aceptó. Quería demostrar que si hacía falta era capaz de adaptarse al mundo de Hollywood ciñéndose a un presupuesto y un límite de tiempo. Además le habían prometido un contrato por cuatro películas con la International Pictures si la cosa marchaba bien. La película se rodó en poco más de un mes, una semana antes de lo que le habían impuesto, y tuvo un buen funcionamiento en taquilla, pero ese contrato no llegó a firmarse.

El extraño del que habla el título es Franz Kindler (el propio Welles), uno de los mayores criminales de guerra nazis que tras la guerra se ha trasladado a Harper, un tranquilo pueblo estadounidense, viviendo ahora seguro bajo una falsa identidad: Charles Rankin, profesor, que además está a punto de casarse con Mary, la hija del juez, interpretada por Loretta Young. El siempre genial Edward G.Robinson es Wilson, un agente de la Comisión Aliada contra Crímenes de Guerra que decide dejar escapar a Konrad Meinike, condenado por la comisión, con la esperanza de que les conduzca hasta Kindler, un bocado mucho más apetitoso. Welles había pensado en Agnes Moorehead, su actriz fetiche, para el papel de Wilson, pero le fue impuesto Edward G. Robinson, que tampoco era moco de pavo, pero era un indicativo más de lo que Welles ya sabía: estaba realizando una película por encargo y de momento no iba a poder hacer la película que quería ni como quería. Según el propio Welles no había nada suyo en esa mala película, y sin lugar a dudas la consideraba su peor film. Incluso se desentendió del guión, que aunque en los créditos aparece a cargo de Victor Trivas, finalmente se encargó de él John Houston, por lo menos según Welles.

Por esta misma razón, toda la película está rodada con una sobriedad completamente inusual en el director, nada de planos oblicuos ni extraños ángulos de cámara, lo más discreto posible, y ni siquiera se encargó del montaje. En definitiva, nada que denotase un estilo. También tuvo que ver cómo le recortaban veinte minutos rodados en

Sudamérica, que él consideraba como lo mejor de la película. Pero así y todo, también podemos encontrar cosas muy buenas en **El extraño**, y es que debe ser muy difícil esconder la genialidad. Empezando por la magnífica fotografía de Russell Metty, que empleando al máximo las sombras, cubre enigmáticamente el rostro de Rankin en muchas ocasiones, remarcando el hecho de que oculta algo; creo que junto con el enorme e inolvidable Hank Quinlan de **Sed de mal** (*Touch of Evil,* 1958), ésta es una de las mejores contribuciones de Orson Welles como actor.

(Sergio Vargas, extraído de www.miradas.net)

SED DE MAL

(*Touch of Evil,* Estados Unidos - 1958)

Dirección: ORSON WELLES. *Argumento:* sobre una novela de Whit Masterson. *Guion*: Orson Welles, Franklin Coen, Paul Monash. *Dirección de Fotografía*: Russell Metty. *Música original:* Henry Mancini. *Montaje*: Walter Murch, Aaron Stell, Virgil W. Vogel, Edward Curtiss. *Mezcla de sonido:* Leslie I. Carey. *Dirección de arte*: Robert Clatworthy, Alexander Golitzen. *Decorados*: John P. Austin, Russell A. Gausman. *Vestuario*: Bill Thomas. *Elenco:* Charlton Heston (Mike Vargas), Janet Leigh (Susan Vargas), Orson Welles (Hank Quinlan), Joseph Calleia (Pete Menzies), Akim Tamiroff (Joe Grandi), Joanna Moore (Marcia Linnekar), Ray Collins, Dennis Weaver, Valentin de Vargas (Pancho), Mort Mills (Al Schwartz), Victor Millan (Manelo Sanchez), Lalo Rios (Risto), Michael Sargent, Phil Harvey (Blaine), Joi Lansing (Zita), Harry Shannon, Marlene Dietrich (Tana), Zsa Zsa Gabor, Joe Basulto, Yolanda Bojorquez (Bobbie), Joseph Cotton, Domenick Delgarde, Jennie Dias (Jackie), John Dierkes, Eleanor Dorado (Lia), Jeffrey Green (Rudy Linnekar), Billy House, Mercedes McCambridge, Arlene McQuade, Ken Miller, Ramón Rodríguez, Gus Schilling (Eddie Farnham), William Tannen, Wayne Taylor, Rusty Wescoatt, Dan White, Keenan Wynn. *Producción*: Albert Zugsmith. *Productoras*: Universal International Pictures (UI). *Duración:* 111’.

El Film

México. Un mafioso muere al explotar una bomba en el lado norteamericano de una pequeña ciudad fronteriza, aunque, según se descubrirá, el explosivo fue colocado en territorio mexicano. Vargas, un policía mexicano, se ofrece a ayudar en el caso a Quinlan, el voluminoso policía norteamericano encargado del caso. A pesar de las advertencias que recibe la mujer de Vargas por parte del Tío Joe Grand, el jefe de una red de narcotráfico, para que su marido abandone sus pesquisas, éste continúa la investigación y descubre con espanto que Quinlan ha colocado pruebas falsas para incriminar al joven Sánchez, uno de los sospechosos. No tardará en descubrir las motivaciones de corte racista que impulsan a Quinlan a actuar de esa manera. Con objeto de frenar a Vargas, Quinlan y Grand secuestran a su mujer y la recluyen en un hotel de mala muerte. Quinlan mata a Grand y abandona su cuerpo junto a la mujer de Vargas, que permanece drogada. Vargas devuelve el golpe a Quinlan al descubrir una prueba crucial: un bastón que aquél se había dejado olvidado en el lugar del crimen. Mientras una pitonisa profetiza a Quinlan que su vida toca a su fin, Vargas y Menzies, el ayudante de Quinlan, preparan una trampa que demuestre, mediante una grabación, la culpabilidad del policía norteamericano. En el tiroteo que se sucede a continuación, Quinlan y Menzies mueren. Mientras el cuerpo de Quinlan flota a la deriva en un río, Vargas oye por la radio que Sánchez se ha confesado culpable.

Si bien la corriente de cine policial parece el marco más apropiado para albergar, durante los años 50, dos ciclos casi complementarios que hacen de la defensa de la institución y de la propaganda anticomunista el motivo temático principal de sus narraciones, a medida que avance la década y se vayan apagando los ecos de la persecución maccartista surgirán en su seno nuevos títulos que, siguiendo la estela de **Los sobornados** (1953), presentarán en sus ficciones la cara menos complaciente y más turbia de los agentes policiales, situados ya en plena frontera entre la ley y el delito y dentro de un mundo en descomposición donde la corrupción dominante ha terminado por afectarles también a ellos mismos.

Entre varias, **Sed de mal** sería el paradigma que, con su alto nivel de ejecución, acabaría por dinamitar el arquetipo clásico del policía tras hacer de éste -en la figura de Hank Quinlan, que interpreta el propio director -Orson Welles- un antihéroe abyecto, corrupto, racista, asesino y, sin embargo, acertado en sus intuiciones detectivescas.

Según parece, fue Charlton Heston quien -en plena cima de su carrera tras interpretar a Moisés en **Los diez mandamientos** (1956, Cecil B. deMille)- convenció a la Universal para que Orson Welles dirigiera el proyecto cuando se enteró de que, contrariamente a lo que había creído cuando recibió la propuesta, trabajaría simplemente al lado de éste como actor y no bajo sus órdenes. Welles puso como condición para realizar el filme reescribir de nuevo el guión y después de tres semanas y media de trabajo, y sin conocer la obra original (“Badge of Evil”) de Whit Masterson que había dado lugar al primer tratamiento narrativo, terminó su tarea trasladando la acción a la frontera mexicana (Los Robles) y dándole a todo el conjunto un tono de ambigüedad, donde las lindes entre el bien y el mal quedaban constantemente superadas en uno y otro sentido, y un aire de tragedia shakesperiana especialmente presente en la conclusión final de la película.

Película barroca y excesiva como su propio protagonista, escéptica y crispada, la película (tal y como parecía el destino de Welles a lo largo de toda su carrera), fue retocada posteriormente por los productores, añadiéndole algunas escenas y extendiendo su metraje hasta los 108 minutos con los que se emite actualmente en televisión y se comercializa en vídeo. Excepcional película negra, retrato de corrupción y obsesiones moralmente comprometidas, está interpretada por Orson Welles en el papel de Hank Quinlan, un corrupto jefe de policía que acusa en falso a un joven mejicano como parte de una enmarañada trama criminal. Charlton Heston da vida a un honorable detective de narcóticos mejicano que choca con el fanático Quinlan después de sondear su oscuro pasado. El inolvidable elenco de secundarios cuenta con Janet Leigh en el papel de la inquisitiva esposa de Heston; con Akim Tamiroff, que interpreta a un degenerado cabecilla de los bajos fondos; con Zsa Zsa Gabor y con Marlene Dietrich que encarna a una enigmática gitana en este fascinante drama envuelto en una perturbadora fotografía y una magnífica y misteriosa música de Henry Mancini.

(Extraído de www.claqueta.es)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas